

El Obrero Ferroviario

Organo de la Federación Obrera Ferrocarrilera

Aparece mensualmente

Secretaría: abierta de 12 a 6 y de 8 a 10 p. m.	Redacción y Administración MÉJICO 2070, U. T. 1595 (Libertad)	Reuniones del Consejo Federal los viernes a las 8 p. m.

Año V — Buenos Aires, Enero de 1917 — Núm. 44

La Federación Obrera Ferrocarrilera

Los primeros cinco años

A contar desde el 5 de enero entra la Federación Obrera Ferrocarrilera en el sexto año de su fecunda vida. Si un quinquenio es plazo muy reducido para una existencia individual, lo es más tratándose de una entidad colectiva, cuyo crecimiento y desarrollo, a diferencia de los organismos biológicos que obedecen a un principio único, está expuesta a múltiples factores e infinitas vicisitudes.

La disolución y decrecimiento que, generalmente no existe en el organismo biológico, es, en cambio, un fenómeno casi normal en las asociaciones voluntarias, que han dado en llamarse organismos colectivos.

La voluntad humana, sometida al influjo de innumerables factores, cambia constantemente de dirección, y es por esto que muchas de sus creaciones son de una existencia efímera. Pero, nuestra organización, que encarna las aspiraciones del proletariado del riel, no obstante las dificultades y obstáculos de todo orden, ha sabido salvar los escollos afianzando de un modo positivo su existencia.

Su primer lustro de vida no ofrece un solo momento de desorientación ni decadencia. El progreso ha sido constante. Los obstáculos interpuestos en su trayecto fueron salvados uno por uno con inteligencia y acierto.

Y aun cuando todavía estamos un poco lejos de la meta anhelada, hoy la Federación posee todos los caracteres de los grandes organismos proletarios de Europa, quienes contrarrestaron eficazmente las tendencias del actual régimen de producción capitalista y han hecho de la clase obrera la clase más influyente y poderosa de nuestra época.

Y lo que es más digno de hacer notar—ya que es el mejor elogio y la más elocuente demostración de la capacidad del proletariado ferroviario—es que la Federación Obrera Ferrocarrilera surgió en momentos realmente calamitosos. Desde su iniciación en la vida sindical proletaria, no sólo ha sido huérfana de toda cooperación extraña, sino que ella fué objeto de una oposición sistemática por parte de las empresas, de las autoridades—que estuvieron siempre incondicionalmente al servicio de aquéllas—y de todos los pseudo redentores del proletariado, que desean subordinar los esfuerzos de éste a sus prejuicios dogmáticos y mezquinos intereses personales o de círculo.

Pero todo fué inútil. La Federación, no obstante la carencia de personajes y a pesar de la crisis de trabajo y la persecución de las empresas, no se ha estancado. Ella supo abrirse camino, sin sacrificar sus principios. En distintas oportunidades, a pesar de sus escasas fuerzas, ante que sufrir humillaciones, ha preferido aceptar batalla aunque no ignorara la probable inseguridad del éxito; y en más de una circunstancia, empresas poderosas y déspotas se vieron en la necesidad de reconocer la fuerza de nuestra incipiente organización.

Y merced a estos hechos, a las luchas sostenidas, a los sacrificios de innumerables compañeros que sacrificaron su puesto de trabajo y su libertad, la Federación se ha encarnado en la conciencia de los ferroviarios hasta surgir victoriosa y robustecida de todos los embates de la adversidad.

El año 1916, por haber conseguido extirpar el cáncer de la división que amenazaba la fuente misma de nuestras energías, es el de mayor desarrollo y progreso. La fusión con la Liga Ferroviaria Argentina y el Pacto Solidario con La Fraternidad de maquinistas y foguistas de locomotoras, al haber suprimido todo motivo de encono entre los ferroviarios, ha hecho posible un esfuerzo convergente y armónico en pro de la organización sindical. Es por esto que el año fenecido es el de más actividad y fecundos resultados. Y, si en seis meses de concordia y unión (puesto que la fusión con la liga se efectuó recién en junio), hemos conseguido duplicar la cantidad de secciones y triplicar el número de asociados, ¡cuán inmenso no será el progreso futuro, si todos continuamos trabajando con tesón por la organización y unión ferroviaria?

A esta armonía interior, debemos, además de nuestro singular progreso, el fracaso cada vez mayor y evidente de las pseudo organizaciones que han venido fomentando las empresas. Debido a la unión de los esfuerzos de los ferroviarios conscientes de sus intereses, se puede decir que ha perdido toda influencia la llamada Reforma Ferroviaria, que las empresas crearon con el exclusivo propósito de hacer desaparecer La Fraternidad. Y, en el año que se inicia, si todos los obreros y empleados se compenetran de su verdadera misión histórica, la bombástica Asociación Ferroviaria Nacional, pese al apoyo de los jesuítas defensores del artículo 11, ha de desaparecer, también, en medio del desprecio general. Con esto, las personas de buena fe que se incorporaron a ella anhelosos de mejorar la situación del gremio, nada habrán perdido, porque sus energías podrán tener exteriorización más eficaz y proficua desde los cuadros de nuestra Federación, cuyas puertas están abiertas de par en par para todos los explotados ferroviarios que deseen cooperar al bienestar del gremio.

EN EL FERROCARRIL SUD

Necesidad de la lucha

Un llamado al personal

Las empresas ferroviarias de nuestro país, ensoberbecidas por el servilismo sistemático de los poderes públicos tratan al personal en la forma más despectiva posible.

Como con el apoyo incondicional del gobierno han conseguido quebrantar las diversas organizaciones que, con objeto de tutelar sus intereses, había creado el personal, hoy no pueden tolerar la existencia de nuestra Federación. Es tan grande su ceguera que no se aperciben que están pisando sobre el borde de un abismo. Ellas no pueden ignorar que el personal que forma parte de nuestra Federación y de La Fraternidad, está animado de un fuerte espíritu solidario y dispuesto a valerse de todos los medios a su alcance para hacer valer sus fundamentales intereses.

La empresa confía demasiado en su autoridad. Ella ha creído solucionar el conflicto, con ordenar al Jefe de tracción, señor Greaven, que visitara al personal de los galpones, ofreciendo a los operarios medio día de descanso semanal, creyendo que así se quebrantaría la unión que existe entre los obreros de las distintas categorías. El personal, asociado en la Federación, se ha dado perfecta cuenta del propósito que los anima. Y aun cuando la empresa concediera a los operarios y revisadores todas las mejoras pedidas, continuaríamos igualmente la lucha en defensa de los limpiadores, que son, dicho sea de paso, los más inicuamente explotados.

Si la empresa no quiere verse avocada a una paralización del trabajo, debe deponer su actitud despótica e intransigente. Las amenazas de los inspectores a los firmantes de la petición, deben desaparecer, ya que ellas ni atemorizan ni pueden tener justificación. Los obreros y empleados tienen perfecto derecho a asociarse en la forma que lo crean más conveniente, y el derecho de petición es una facultad reconocida hasta por la Constitución burguesa, siendo solamente el autoritarismo imbécil de los mandarines ferroviarios quien puede molestarse.

Pero, con los déspotas no es posible razonar. Ellos no entienden más razones que la de la fuerza; y el personal—si no quiere soportar por más tiempo su situación humillante—ha de disponerse a una lucha franca. A este propósito, nos parece oportuno, reproducir aquí el último manifiesto del Consejo Federal:

Camaradas: Los administradores de esta empresa, con el deseo de amasar ingentes sumas de dinero, a objeto de distribuir cada vez mayores dividendos entre los accionistas, no trepidan en intensificar en forma desmedida la explotación del personal. El último ejercicio financiero ha sido de una prosperidad sin precedente. Los accionistas se han repartido un dividendo de un cuatro y medio por ciento, sin contar la enorme cantidad de libras esterlinas que fueron destinadas al fondo de reserva. De no mediar esta maniobra, la empresa se habría visto en la necesidad de reducir sus tarifas, por cuanto el dividendo habría excedido el máximo que la ley autoriza. En el año en curso, las entradas han sido aún mayores que en el anterior; de manera que el recargo de horas de trabajo que impone al personal, no obedece más que a un mezquino propósito de lucro.

Los capitalistas ferroviarios, ansiosos de acrecentar sus ganancias, explotan despiadadamente el personal, a la vez que rehusan atender toda reclamación.

Ultimamente, se aumentó las horas del trabajo diario para todo el personal de galpones; suprimióse el descanso semanal y, en muchas partes, ni siquiera se abonan las horas extras. En virtud de esto, los operarios se ven obligados a trabajar, diariamente, nueve horas y cuarto y los limpiadores diez, sin tener jamás un día de descanso.

A consecuencia de estas medidas, la *Federación Obrera Ferrocarrilera*, velando por los intereses del gremio, ha presentado las siguientes reclamaciones:

"1.° Que la jornada de trabajo sea de ocho horas y cuarto para todo el personal de los galpones (operarios, peones, limpiadores, etc.).

"2.° Medio día de descanso semanal con goce de sueldo.

"3.° Seis días de licencia anual con pase de 1.ª clase para los revisadores de vehículos."

Estas reclamaciones fueron presentadas a la Gerencia el 25 de noviembre ppdo., dándosele un plazo de 15 días para que contestara. La empresa, fiel a su tradición de despotismo, no contestó; pero, temiendo que el personal exigiera esas mejoras por la fuerza que le da la organización, ha ordenado al jefe de tracción y a los inspectores, que visiten los galpones a objeto de desacreditar la Federación y engañar al personal con amenazas y promesas falaces que, como de costumbre, jamas cumplirán.

Ahora bien; el Consejo Federal, ante esta situación ha resuelto, en defensa de los sagrados intereses del gremio y por la dignidad del mismo y el prestigio de la organización, hacer llegar a los asociados y al personal ferroviario en general, su firme propósito de continuar la campaña emprendida hasta obtener las mejoras solicitadas. Y, desde el momento que la empresa se ha rehusado a escuchar nuestras razones, cree que las mejoras pedidas, deben ser conquistadas por la fuerza de la organización. Además, entiende el Consejo Federal que, la lucha a entablarse no ha de concretarse a la obtención del petitorio, sino que éste ha de ser ampliado, a fin de mejorar las condiciones de vida de todos los obreros y empleados ferroviarios, sin excepción; y, con tal motivo, exhorta a los asociados a mantenerse firmes y fieles a la organización y a intensificar la propaganda, a la vez que invita, también, a los ferroviarios que aún permanecen al margen de la Federación para que ingresen en ella.

La *Federación Obrera Ferrocarrilera*, de acuerdo con el espíritu de clase que la caracteriza, al emprender la lucha, no lo hará en beneficio de una categoría determinada, sino en beneficio de todo el gremio ferroviario, sin distinción, ya que todos por igual son víctimas de la prepotencia y avaricia sin límite de la empresa.

Y, desde el instante que se trata de poner término a la humillante situación en que estamos colocados; desde que la Federación está resuelta a la apelación de todos los medios a su alcance para mejorar las condiciones de trabajo, el personal ferroviario, debe despojarse de los pueriles temores, e ingresar en masa a la organización. Una vez unidos y dispuestos a hacer valer nuestros derechos, podemos tener la completa seguridad que cada lucha que emprendamos ha de ser coronada por el triunfo.

Camaradas: los explotadores se rehusan a escuchar nuestras razones. Necesitamos apelar a la fuerza para hacer respetar nuestros derechos. La fuerza la tenemos en la organización. Organicémonos, pues, para ser fuertes y así habremos triunfado.

¡Abajo el despotismo patronal!

¡Viva la unión Ferroviaria!

EL CONSEJO FEDERAL.

Buenos Aires, diciembre 18 de 1916.

Nuestra gira de propaganda

La jira de propaganda por las líneas del Sud, que anunciábamos en nuestro número anterior, a consecuencia de la huelga marítima, sólo en parte pudo realizarse.

El camarada Bautista V. Mansilla, que debía visitar una parte de las localidades en representación de la F. O. R. A. y de nuestra institución, no pudo dar cumplimiento a su cometido, a causa de que el Consejo Federal le confirió su representación en el conflicto de los obreros marítimos. No obstante esta dificultad, nuestro delegado, camarada V. Rosáenz, el 12 de diciembre, dió comienzo a la jira, de conformidad con el itinerario fijado, habiendo visitado las secciones de Empalme Lobos, 25 de Mayo, Bolívar, Saavedra, Ingeniero White, Olavarría, Las Flores, Tandil, etc.

En cada localidad, el delegado dió conferencias, explicando el progreso de nuestra organización, su característica, sus problemas fundamentales y de inmediata realización. En virtud de estas conferencias, los compañeros se habrán compenetrado de todos los problemas que afectan al gremio y a la organización, lo que ha de traducirse en una mayor cohesión.

Los problemas que el delegado trató con preferente atención son los que se refieren a la unidad del gremio en una institución única; el problema de la jubilación y las consecuencias de concertar una acción colectiva para exigir a la empresa del Sud las mejoras solicitadas.

El camarada Rosáenz trae las mejores impresiones, tanto por el recibimiento fraternal de que ha sido objeto, como por la solidez de la organización de las secciones.

Como las demás secciones del Sud han de ser visitadas por el delegado de los F. O. R. A., el Consejo Federal designará en breve al delegado que continuará la jira del Oeste; la que, seguramente, se llevará a cabo en el presente mes.

HUELGA MARITIMA

Nuestra solidaridad

Con motivo del hermoso movimiento de los obreros marítimos, los sentimientos de solidaridad que caracterizan a los ferroviarios asociados en la Federación, han tenido oportunidad de exteriorizarse brillantemente.

El Consejo Federal, respondiendo al oportuno llamado de la F. O. R. A., acordó contribuir con $ 20 para ayudar a los compañeros en huelga y, al mismo tiempo dirigióse por circular a todas las secciones, aconsejando que prestaran su mayor contribución. Varias secciones, dándose cuenta de la situación de los obreros marítimos, se habían adelantado a prestar solidaridad, de acuerdo con los recursos respectivos.

Hasta el momento en que escribimos estas líneas,—aparte del Consejo—han contribuído las siguientes secciones: Caballito, $ 50; Ingeniero White (Federación O. F. y La Fraternidad), pesos 100; Santa Fe, F. C. P. S. F., $ 50; Santa Fe, F. C. C. A., $ 20; Haedo, $ 20; Buenos Aires, F. C. C. G. B. A., $ 20; Alianza, $ 20; Bolívar, $ 46.20; 25 de Mayo, $ 24; Empalme Lobos, $ 40; Cruz del Eje, $ 40; Laboulaye, $ 20; Villa Diego, $ 10; Bragado, $ 10; Lincoln, $ 10; Tafí Viejo, $ 20; Mechita, $ 10; Alberdi (Federación O. F. y La Fraternidad), $ 20; Las Flores, $ 10; Tandil, $ 30 y 500 números de rifa; Buenos Aires, Sud, $ 20.

Felizmente, la firmeza y unión de los compañeros marítimos y la solidaridad de los demás trabajadores organizados, han tenido la virtud de hacer deponer a los armadores su torpe e intransigente actitud. La esperanza alimentada en el primer momento por los explotadores de reducir por el hambre a los obreros marítimos, quedó completamente defraudada, pues éstos habían conseguido obligar al Centro de Cabotaje a clausurar la oficina de reclutamiento de carneros, y los señores Mihanovich y demás explotadores que se habían empeñado en negar la huelga y en rehusar la intervención del Poder Ejecutivo, después de más de veinte días de estéril resistencia, tuvieron que volver sobre sus pasos e implorar al presidente de la República su intervención.

La Federación Obrera Marítima—no obstante tener asegurado el triunfo de todas sus reivindicaciones—ha creído conveniente aceptar la intervención de un árbitro designado por el presidente de la nación.

Es indudable que si el árbitro defraudara las esperanzas de los obreros, éstos que están más unidos que nunca, podrían dentro de un plazo breve reanudar la lucha contando siempre con el apoyo de todos los trabajadores del país, y los explotadores, recordando el hermoso movimiento que acaban de realizar, han de ser los primeros en darse cuenta de la esterilidad de una nueva resistencia.

Las mejoras que obtengan hoy, como las que conquisten en el futuro, no será fruto de la bondad del árbitro, sino de su fuerte organización y admirable espíritu de sacrificio.

¡Organicémonos!

A los compañeros de Bragado.

Dispuesto como estoy a hacerme oir de los compañeros, no he de titubear al decirles todo lo que, como camarada consciente de sus deberes y derechos, debo manifestar, convencido como el que más de los medios a emplearse para destruir hasta los últimos obstáculos puestos en la senda que da a la meta de nuestros anhelos.

A mi juicio, uno de los mayores inconvenientes que hoy se oponen al avance de las huestes proletarias, es, sin duda alguna, la incomprensión, la falta de conciencia de las mismas sobre el valor incontrastable y poderoso de la organización genuina de la clase a la cual pertenecemos. Este mal, del que adolece en grado superlativo el gremio ferroviario, ha sido y será una de las fundamentales preocupaciones de la Federación Obrera Ferrocarrilera, la que no ha de cejar en su obra de propaganda y organización de los trabajadores del riel, pues que de ella depende la constitución de los baluartes inexpugnables desde los cuales, en un tiempo no lejano, reduciremos a la impotencia a los enemigos de nuestra clase.

Los que depositamos los mejores entusiasmos en la acción desplegada por la Federación O. F., sabemos que el surgimiento de ésta en el escenario proletario fué la consecuencia ineludible de la situación en que se encontraban los obreros ferroviarios, obligados a defender y hacer respetar su derecho a la vida, amenazado por la creciente explotación y tiranía de la clase capitalista y su fiel instrumento, el Estado; quienes, mientras los asalariados permanecieron desunidos, se caracterizaron por una crueldad sin límites, dedicada a exprimir, cual enormes pulpos, todas las energías de los obreros, hasta el punto de que éstos, además de sufrir en el orden material las más apremiantes necesidades, en la parte moral estaban sujetos a vejaciones inicuas de índole diversa, sólo comparables a las condiciones en que se desarrollan los seres inferiores. Y es a partir desde los principios de organización del gremio que, aunque en forma imperceptible para la mayoría de sus componentes, se han ido acentuando visibles cambios en el trato por parte de los empleados superiores y las empresas, así como también hemos notado ciertas consideraciones del Estado.

Quiere decir, entonces, que si no todavía muy apreciables, los beneficios de la organización son indiscutibles, como fácilmente puede comprobarse. Y si es así, no nos explicamos cómo algunos compañeros, de ésta y otras secciones, no prestan su concurso ni el interés que sería de desear al robustecimiento y adelanto de la F. O. F., siendo que del progreso de su fuerza y acción depende nuestro mejoramiento social, en el presente, y el bienestar seguro del porvenir libre de la tiranía e inmensa avaricia de los prepotentes capitalistas. No hay nada más contradictorio que la actitud observada por esos compañeros rehacios a la organización. Generalmente, son los que mayormente sufren las insolencias de los superiores, y en lugar de tratar de unirse a los camaradas altivos que luchan por constituir la fuerza de la unión, optan estúpidamente por el estéril y denigrante lamento, hilvanando a todo el que tenga paciencia de oirles, el abrumante rosario de sus desgracias y de las injusticias de que son víctimas. Toda la energía de esos pobres compañeros se concreta a quejarse de que "no tenemos buenos gobiernos"; que las empresas no saben apreciar el buen comportamiento de los servidores como ellos; que tal superior es injusto; que fulano, que zutano, que perengano... En fin, la mar de lacrimosas lamentaciones inútiles y repugnantes.

A veces, cuando se tropieza con estas almas en pena, uno se siente poseído por las ansias de gritarles en pleno rostro lo impropio e indignos que resultan con tantos quejidos; pero la crisis se resuelve censurándolos simplemente, optando por sacudir la apática indiferencia que sienten hacia la organización, a objeto de que comprendan que no es con lamentos como se mejora de situación, si no aportando energías a la obra común de todos los que se proponen cambiar el sistema de vida que llevamos.

Doloroso es confesarlo; esos compañeros que permanecen ajenos a la organización merecerían el desprecio de los camaradas conscientes, pues aquéllos, dado el caso en que éstos consigan, por la unión, una victoria en las reivindicaciones de la clase, resultan la peor categoría de parásitos, por cuanto, sin sacrificios de lucha, sino por el contrario, ejerciendo su rol de masas inertes, llegan a usufructuar de los esfuerzos valientes de los camaradas dignos.

Alegar incompetencia o ignorancia como excusa para no ocupar el puesto que a cada uno de los explotados les corresponde en la organización, además de ser una traición a la causa obrera, es una impostura; pues la F. O. F. ha desparramado ya por todos los ámbitos los propósitos y fines que persigue, por medio del periódico, de sus correspondencias y de la palabra elocuente de sus prestigiosos propagandistas. Y por último están los hechos en que la F. O. F. ha tenido oportunidad de intervenir, que demuestran a la faz de propios y extraños su carácter de verdadera, eficaz y única defensora real de los intereses y dignidad de los trabajadores del riel.

Es, pues, imprescindiblemente necesario que desaparezcan, refundidos en el conjunde de los luchadores de la F. O. F., todos los remisos e indiferentes. Que acudan los ferroviarios, sin distinción, a ocupar su lugar en el combate. De este modo, la contribución del grano de arena de cada cual formará la enorme montaña, desde cuya cumbre la fuerza proletaria ha de desencadenar el furioso vendaval que arrollará, por valles, montes y ciudades, todo lo que hoy es poder y privilegio de tiranos y explotadores.

Vicente H. RODRIGUEZ.

LOS GUARDAS

Pocos o ninguno se acuerdan de ellos, creyendo, tal vez, que pasan una vida cómoda, bien remunerada y tranquila. Sin embargo, la realidad de su situación es muy distinta.

El personal de guardas, aparte de prestar un servicio peligroso y lleno de dificultades, está sometido a la intolerable vigilancia de un sinnúmero de inspectores, quienes, acicateados por el prurito de conquistar méritos ante las empresas, reportan cualquier insignificancia, en forma tal, como para dejar ancho campo, no sólo a la sospecha, sino a la certidumbre de que en cada guarda hay un grandísimo ladrón. Repletos de esa mala fe que caracteriza a espías y pesquisas, los inspectores prescinden en absoluto del análisis sobre las causales de faltas que, en la mayoría de los casos, pueden justificarse perfectamente con la índole del trabajo abrumador a cargo de los guardas, máxime de un tiempo a esta parte que, so pretexto de la guerra y otras pamplinas echadas a rodar por las empresas, las cosas han llegado a ser completamente insoportables.

En efecto; por poco que observemos la actual organización del personal de trenes, comprobaremos fallas e incorrecciones que sobrepasan los límites de lo concebible. Las empresas, usando siempre a modo de explicación el socorrido preámbulo "por razones de economía", mandan en un tren a un solo guarda carga, el que para desempeñarse tiene que multiplicar su atención hacia varios puntos a la vez, mientras su pobre cuerpo se disloca en contorciones caprichosas, encogiendo y estirando las piernas con saltos continuos, para bajar y subir llevando y trayendo. Y todo esto, a pesar de la muy ponderada ley general de ferrocarriles que prohibe terminantemente la realización de tan complicado servicio con un solo guarda, que para colmo, ni siquiera se le concede el descanso con que reponerse de tan pesado trajín, pues hubo casos en que, después de muchos días de semejante servicio, sólo se permitió a aquél el breve espacio de doce horas, insuficientes para ser distribuídas entre los intereses del hogar, el sueño y el cariño de los suyos.

La tarea de los guardas de pasajeros no es menos gravosa y difícil. Regularmente, cada uno de ellos ha de controlar tres coches de primera y dos de segunda, abarrotados de viajeros, sin exceptuar la atención correspondiente a la entrega de bultos, etc. Además de un consumado diplomático para conformar al público con o sin razón exigente, se le requiere habilidades de abogado para defender los intereses de las empresas, cuya infinidad de órdenes y circulares está obligado a imponer, observar e interpretar, aunque, como sucede muy a menudo, se contradigan unas a otras. Todas estas cualidades ha de amalgamarlas con la bíblica paciencia de Job y la suprema resignación del Cristo de la leyenda, a objeto de cargar con los insultos y protestas de la humanidad que viaja por vía terrestre y toma al guarda como cabeza de turco, responsabilizándolo injustamente de las deficiencias y errores de las empresas.

Estos hechos son conocidísimos por los superiores; pero obran como si los ignoraran, no escatimando molestias, por cualquier pequeñez, a un personal tan recargado de trabajo. Cuando no se llama al guarda para que se disculpe por habérsele pasado tal boleto sin fiscalizar, se le amonesta porque no cobró el pasaje al abonado fulano, harto conocido por el personal de trenes, que se olvidó el abono en su casa. Y así, por estas u otras causas aumenta el expediente de reportes que a cada guarda le archivan las empresas, gracias a la interesante literatura de los inspectores y demás empleados de la superioridad, mientras siguen lloviendo multas y suspensiones. Es la recompensa que dan las empresas al personal subalterno en pago de su excesivo y recargado trabajo...

¿Permitirán los guardas que continúe esta ininterrumpida serie de calamidades, sin poner coto a ellas por la organización en el seno de la Federación Obrera Ferrocarrilera?

Tienen la palabra.

Guarda del PACIFICO.

La desunión nos perjudica

Para los del F. C. C. A.

El período de crisis económica que atravesamos parece haber hecho olvidar a muchos trabajadores, hasta la noción más elemental de lo que significa el apoyo recíproco entre los que constituyen la clase oprimida. A propósito de esto, no puedo substraerme a las infinitas conjeturas que revolotean en mi mente, intentando en vano desentrañar la razón y causa de la desunión que tan ineptos nos hace para conseguir la mínima mejora que aplaque, cuando menos, alguna de nuestras necesidades imperiosas, sean éstas físicas o morales.

Verdaderamente, es lamentable que los obreros nada valgamos cuando se trata del propio bienestar, siendo hombres al fin que, por nuestro valor social de *fuerza de trabajo*, somos la base y eje de todo lo existente, sabiamente aprovechado por los privilegiados de la burguesía. Esta, a cambio del producto de nuestras fuerzas físicas e intelectuales, nos da a roer el hueso de una cantidad determinada de salario, que viene a ser una especie de cuota abonada según las conveniencias y voluntad de los patrones, o empresas, a quienes hemos alquilado nuestros brazos.

En una palabra: todo nuestro valor se reduce a trabajar en beneficio exclusivo de los vampiros del capitalismo, que nos esquilman de tal manera, que, la más de las veces, nos vemos en la situación de privarnos de lo indispensable con que seguir tirando adelante nuestra nada envidiable existencia...

Y es al llegar a estas conclusiones cuando surge espontánea la pregunta: ¿Para qué la vida, entonces?...

¡Oh!—dirán algunos—¡Eso es pesimismo puro!

Es posible. Pero hay que convenir que este estado de ánimo está plenamente justificado con el largo desfile de injusticias, engaños y traiciones, de que a diario somos víctimas por parte de propios y extraños, sin que se le vea fin de continuidad por el gesto lógico y contundente de los llamados a ello.

Yo no me explico, por más que torture el cerebro, cómo la mayoría de mis compañeros se estelirizan en puerilidades de amor propio, envidias y rencores entre camaradas, mientras toleran cristianamente que cualquier ganapán con un galón de mando, pisotee nuestra hombría, denigrándonos hasta lo infinito. Es que falta en la mayor parte de los trabajadores ese *sentimiento de dignidad de clase*, propio de aquellos que tenemos conciencia de nuestros derechos, y que, en la medida de las circunstancias, tratamos de materializar por medio de *la organización proletaria sindical*, la obra de destrucción del actual estado de cosas que nos agobia. Es la ausencia del sentimiento de clase lo que produce todos los males que golpean, simultáneamente e inexorables, sobre la mísera existencia que llevamos, haciéndonos deslizar por la pendiente resbaladiza de todas las bajezas y ruindades, siempre dominados por la fementida ilusión de mejorar individualmente, arrastrándonos a las plantas de verdugos y poderosos, cuya protección se mendiga en forma de recomendaciones y servilismos repugnantes. ¡Triste espectáculo el de esos compañeros de trabajo que escarban con el hocico los desperdicios de lástimas de sus acérrimos enemigos de clase!

No comprenden esos incautos que los *poderosos*—que lo son sólo porque nosotros declinamos en ellos la potencia enorme de nuestras energías productoras—no son asequibles a enternecimientos ajenos a sus leoninas ganancias. Los poderosos *se convencerán* que tenemos razón y estarán dispuestos a ceder, *cuando sepamos exigir* altivos y compactos, usando de la fuerza de la organización sindical, para imponerles condiciones; cuando de débiles de espíritus nos hayamos trocado en los más fuertes, tonificados saludablemente en la solidaridad de clase, que es el apoyo recíproco del explotado para con su compañero de causa y de trabajo.

Si los ferroviarios se dieran exacta cuenta de la realidad de su situación, se apresurarían a poner fin a su triste vida de esclavos, dedicándose entusiastas a la organización del gremio. Comprenderían que son los únicos culpables de todo lo malo que les sucede. Los empleados de oficinas dejarían su airecillo petulante de *jefes*, y abandonando la pretensión de creerse superiores a los demás, amoldarían sus personas a la realidad, considerándose, al igual que todos, camaradas unidos por un interés común frente a las empresas que los explotan.

Por nuestra dignidad, por el bienestar de la clase, unámonos todos los ferroviarios y luchemos sin descanso hasta abolir el régimen de esclavitud y vergüenza que pesa, abrumador, sobre nosotros.

T. M.

Movimiento é informes de las secciones

Nuevas secciones

El mes de diciembre ha sido, como el anterior, próspero para nuestra Federación. Su fuerza ha crecido notablemente, habiéndose constituído nuevas secciones en San Martín, San Urbano, Laguna Paiva, Córdoba y Volcán.

Además, se ha reincorporado a la Federación la sección Cruz del Eje, que desde un tiempo a esta parte se hallaba al margen de nuestro organismo.

En el mes en curso, el progreso ha de continuar acentuándose, especialmente en el Central Argentino y en el Central Córdoba, que hasta hace poco eran los menos organizados.

Y no tardará mucho tiempo en que nuestra Federación sea integrada por cien secciones. A medida que la organización progresa, se acerca el momento decisivo para exigir a los explotadores mejores condiciones de vida. Y los compañeros que desean apresurar la iniciación de una era de lucha y de conquistas, deben ahora trabajar con más ahinco que nunca.

Buenos Aires Sud

La sección Avellaneda y Liga Ferroviaria Argentina, respondiendo a una invitación del Consejo Federal, se han fusionado bajo el nombre que nos sirve de epígrafe, habiendo instalado la secretaría en la calle Fraga 337, Avellaneda, F. C S., donde, en lo sucesivo, debe dirigirse toda correspondencia.

Grandioso progreso de la Sección Alianza

Como una demostración de la actividad que vienen desplegando los compañeros de esta sección, nos complacemos en dejar constancia que en el mes de noviembre próximo pasado el número de socios cotizantes ha sido de 421, lo que, dentro de nuestra organización, constituye un verdadero record.

Al felicitar a los compañeros de alianza, por el éxito alcanzado, sólo nos resta exhortarlos para que continúen en la obra con más perseverancia si fuera posible.

Ameghino

ACTOS Y TIPOS AMARILLOS

Con motivo de la conferencia de propaganda efectuada por la pseudo A. F. Nacional el 3 de diciembre ppdo., nuestros camaradas de la Federación tuvieron oportunidad de reirse en grande asistiendo a esa grotesca escena, donde las despatarradas figuras de los "oradores" hacían digno *pendant* con su absoluta incompetencia para hilvanar el rosario de abstrusas frases que endilgaron al alegre auditorio. Lo que más admiró a los espectadores fué, sin duda alguna, el desparpajo de los "conferencistas", que se despacharon a su gusto emborrachándose con la lectura de sus discursos, tan llenos de sonoridades como de incoherencias.

En fin, que el propósito de propaganda amarilla en Ameghino puede darse por fracasado. A este resultado contribuyeron, además de la incapacidad manifiesta de los propagandistas amarillos, la certera intervención de algunos de nuestros camaradas militantes, los que hicieron resaltar para refutarlas luego ante los concurrentes, las imposturas entresacadas entre el fárrago verbal amarillo. Con seguridad, no han de quedarles a los ridículos propagandistas, muchos deseos de volver, pues a excepción del jefe de estación de ésta, F. Gorra, y un insignificante número de satélites, entre los que se destacan Raúl Furcades y L. Martínez—que con anterioridad habían rendido tributo de acatamiento a la A. F. N.—, en cuanto a los demás ferroviarios de Ameghino, no los cazan para el patronato ni con la red invisible de Vulcano.

Y ya que hemos mencionado al grupito amarillo encabezado por el jefe Gorra, rememoraremos una de sus actuaciones pasadas en que ya se perfilaban, nítidamente, las inclinaciones carneriles del rebañito en cuestión.

Se hallaba a la sazón en ésta, actuando de segundo jefe, el camarada Ricardo Real, al que, a raíz de manifestarse contrario a la A. F. Nacional, el grupito amarillo inicióle una insidiosa campaña de descrédito, a base de calumnias, hasta conseguir que la superioridad ordenara el traslado de aquel compañero a Lincoln. No conformes aún, tuvieron el tupé de publicar en un semanario de ésta que "el comercio había visto complacido el traslado," etc.

Fué aquel un día de regocijo para el rebañito; pero el más resplandeciente de alegría era L. Martínez, pues como de largo tiempo atrás acechaba el puesto de segundo jefe, con el traslado del camarada Real, ya se veía pechisacado y contento paseándose majestuoso por el andén de la estación y luciendo el brillante galón de segundo con que le obsequiaría, indudablemente, para su gorra, Gorra el superior inmediato. Pero ¡ay! vino otro a ocupar la plaza, y Martínez, mascullando amargas reflexiones filosóficas sobre las burlas crueles que la realidad acostumbra jugar a la fantasía, prometióse adquirir méritos para el ascenso, aun a costa de las mayores bajezas y traiciones hacia sus colegas de trabajo.

Mientras tanto, los camaradas afiliados a la Federación Obrera Ferocarrilera, continuamos im-

pertérritos la tarea de propaganda, a la cual dedicaremos, ahora y siempre, la mayor actividad y nuestras más caras energías.—*El Cronista.*

Alberdi

RIFA EN CIRCULACION

Esta Sección, con el deseo de reunir los recursos necesarios para adquirir los útiles indispensables para la secretaría, ha puesto en circulación una rifa la que se sorteará por el extracto de la Lotería Nacional.

Los compañeros ferroviarios que simpatizan con nuestra organización tienen, con este motivo, una excelente oportunidad para prestar su cooperación en la obra.—*Corresponsal.*

Bolívar

ASAMBLEAS Y CONFERENCIAS

Con fecha 6 del mes ppdo. celebróse la asamblea general ordinaria de esta Sección con asistencia de 82 compañeros. En dicho acto, aparte de los asuntos tratados, se pronunciaron dos conferencias de carácter doctrinario. La primera estuvo a cargo de uno de nuestros compañeros, el que disertó sobre "Las Características del Rótulo y los Rotulados", tema que desarrolló con bastante amplitud, haciendo notar la influencia que ejercía el rótulo en muchos de los rotulados y la concepción inversa que significaba en el orden de las convicciones. El camarada Miguel Vallespis, dió la segunda conferencia, que llevaba por título "Voces Augurales", en la que trató extensamente el desarrollo de nuestra organización, comentando con acierto la pseudo jubilación de los empleados ferroviarios, sin olvidar, de paso, la llamada A. F. Nacional. Tuvo pasajes elocuentes, algunos de los cuales nos complacemos en hacerlos conocer de nuestros lectores:

"Es, pues, a la voluntad a la que debemos vigorizar; es a la lucha a la que debemos avocarnos; es a la materialización de nuestros conceptos a lo que debemos aspirar, cueste lo que cueste, valga lo que valga, importe lo que importe, que a nadie puede importar que la independencia de un hecho, de un ideal o de un problema, se mide por los sacrificios que demande. Y en nuestros días, ¿qué voluntad, qué entusiasmo, qué férreos propósitos no se requieren viendo en cada uno de ambos hemisferios, en cada nación, en cada ciudad, en cada pueblo, en cada aldea y en cada gremio, al mundo presentarse pletórico de odio, de venganza, de exterminio, de rencor? Hoy, más que nunca, siquiera para legar un testimonio a la posteridad la certeza de que en el siglo XX hubo pulmones cansados de respirar aire viciado, nervios que se inflamaron, cerebros que concibieron la vida intensa; espíritus que lucharon; hoy, vuelvo a repetir, es más que nunca preciso demostrar que la indiferencia no nos ha corrompido por completo; que no es el oro ni los mundanos placeres, lo que nos mueve a tronchar escollos, a superarnos, a delinear sendas y reclamar derechos. Somos hombres iguales que los demás, superiores a muchos, y hemos de atestiguarlo en la teoría, en los hechos, a cada nuevo día, siempre...

"De ahí, que en medio de un razonado pesimismo, me siento todavía orgulloso, contento, al encontrarme frente a un grupo de ferroviarios, adeptos de la Federación Obrera Ferrocarrilera y La Fraternidad; porque sé de hombres fundidos en la bohemia noble, y que son dignos de vivir otra vida más bella.

....

"La ley llamada de jubilación; más bien dicho un sofisma, acariciado por el espíritu senil de la colectividad ferroviaria; una jubilación, una recompensa, que les hace entrever una vejez de ahorro, tras de ofrendar a los señores el producto y el sudor personal de 37 años consecutivos.

"Decidle que la ley de jubilación es una mentira, que es una falsedad. Que la verdadera jubilación consiste en cobrar el precio justo de vuestros productos, para no pagar cuotas, no reclamar descuentos, ni restaros mensualidades, porque eso no es jubilación, sino una infamia.

"Hoy, mañana y siempre, tened presente que no son los amos los que deben fijar los deberes ni los derechos al obrero, sino que es éste, el de abajo, quien debe establecerlo y asegurarlo para que sea verdadero."

Nuevamente, con fecha 4 de diciembre celebróse la quinta y sexta conferencia, haciendo acto de presencia unos 76 compañeros. Los tópicos tratados fueron: "Hacia la lucha de clases" y "Concepto de la sociedad actual".—*Corresponsal.*

Caballito

EN EL DEPARTAMENTO DE TRACCION

La marcha progresista y robusta de esta Sección parece que no ha malogrado aún al elemento servil de las empresas que sienta sus reales por aquí. Ni los nuevos contingentes de ferroviarios que a diario ingresan en las filas de la Federación Obrera Ferrocarrilera, ni nuestra creciente actividad, consiguen acallar a los rastreros, que valiéndose de la intriga, la difamación y la calumnia, no vacilan en dar libre curso a sus babas de moluscos asquerosos, pretendiendo, aunque vanamente, manchar la labor sana, fecunda y regeneradora de los compañeros que más se distinguen en pro del engrandecimiento moral y material de esta Sección.

La sistemática campaña de los babosos mencionados se concreta en el acecho traicionero, buscando víctimas entre algunos incautos camaradas que, sorprendidos en su buena fe por la ponzoña, concluyan en servir de instrumentos a vituperables planes que luego explotan, envalentonados, los dirigentes de la ridículamente famosa "Asociación Ferroviaria Nacional" y la no menos carneril "Reforma".

Los buenos compañeros que deseen emplear medios eficaces què pongan término a la obra vil de la escoria de las empresas, podrán hacerlo con asistir asiduamente a las asambleas de nuestra Sección, participando en las cuales tendrán oportunidad de cerciorarse del verdadero espíritu solidario y fraternal que caracteriza a los componentes de la genuina organización de los trabajadores del riel. Además, ponemos las columnas de este periódico a disposición de los camaradas que quieran denunciar a todos los amarillos, los que pueden ser presentados con una pequeña reseña biográfica. Pero, sobre todo, no hay que olvidar que el deber más elemental de los compañeros conscientes es propagar con ahinco los altos y nobles principios y aspiraciones de nuestra entidad federativa.—*Federado.*

Cañada de Gómez

PROPAGANDA POR LA UNIFICACION DEL GREMIO

Con los sanos propósitos de buscar por todos los medios lícitos la completa unificación del gremio, sin desconocer el pacto solidario que relaciona hoy las dos grandes entidades hermanas, los camaradas de ésta, pertenecientes a La Fraternidad y a la Federación, han resuelto lanzar manifiestos y realizar una serie de asambleas mixtas y conferencias, explicando a los ferroviarios las ventajas que obtendrían con la unidad sindical. Con el mayor de los éxitos ya se verificaron las dos primeras asambleas, una en el local de La Fraternidad, el 4 de diciembre próximo pasado, y la otra en el de la Federación, el 19 del mismo mes.

En dichos actos quedó demostrado irrefutablemente los grandes beneficios que nos traería a los trabajadores organizados, si cada uno tuviera confianza real y positiva en sí mismo, y tratara de inculcar en los demás compañeros desprovistos de voluntad propia, la necesidad de organizarse en una sólida y única entidad representativa de nuestra clase. Se incitó a los ferroviarios a engrosar las filas sindicales al amparo de La Fraternidad y de la Federación, las que, se dijo, sabrán imponerse para que cesen los desmanes de aquellos que, obrando bajo la presión capitalista, tratan de menoscabar, por medios impositivos, nuestras libertades, a objeto de obstaculizar la marcha ascendente hacia la emancipación de la clase explotada.

Los compañeros de Cañada de Gómez estamos convencidos de los buenos y saludables frutos que pronto recogeremos con la propaganda iniciada, y no escatimaremos esfuerzos para seguir adelante, junto a los aguerridos luchadores de las organizaciones proletarias que declararon la guerra sin cuartel al capitalismo y sus lacayos.

Ferroviarios: Dando un viva a La Fraternidad y a la Federación, os invitamos a uniros como un solo hombre. Así defenderéis vuestros derechos, que lo son de toda la clase asalariada.—*El mensajero.*

Las Flores

NUMEROS PREMIADOS

Participamos que de la rifa a beneficio de la casa propia, han resultado premiados los siguientes números: Primer premio, 11.149; segundo premio, 1365; tercer premio, 13.953 y 23.959.—*La Comisión.*

Libertad

UN CAPATAZ DESEQUILIBRADO

Como si no fueran suficiente las injusticias que a diario se registran en el haber de los que están obligados a ganarse el sustento con el sudor de su frente, que según la Biblia es un mandato de don Dios, los obreros tienen que soportar, en muchos casos, a ciertos degenerados victimarios que, para vergüenza nuestra, pertenecen a la misma clase explotada. Esos individuos, por el simple hecho de tener un poco de mando, se creen otros tantos generales, con derecho a martirizar a su gusto a los que su mala estrella los ha puesto bajo sus garras.

Uno de éstos es el capataz de los carpinteros del F. C. M., L. Roverío, que ha colmado la medida en cuanto atañe a toda clase de abusos e iniquidades. Hace tiempo que le ha dado por delirar con la manía de las economías—se entiende que en beneficio de la empresa y no de sus compañeros—, con cuyo pretexto molesta sin cesar a los obreros no dejándolos ni un momento trabajar tranquilos. Continuamente se le ve aparecer, como si surgiera de debajo de la tierra, con el ceño adusto, la mirada alocada y el gesto brutal de un verdadero tratante de esclavos.

Si no fuera que este tipo es ya en demasía insufrible, sería cosa de comentarlo con la mar de chistes a cual más ridículo y risueño. Figúrense nuestros lectores que hasta se toma el trabajo, en lo que él cree el desempeño de sus funciones, de seguir a los obreros hasta el excusado lugar... propio para desahogar ciertas necesidades fisiológicas, y se estaciona allí, frente a la puerta, donde permanece de centinela hasta que el lugar queda desocupado. Ni el poco agradable "perfume" que emana del consabido sitio, ni lo impropio que debería resultar tal acto para un capataz, han determinado en Roverío un cambio en su actitud.

Es claro que esto y otras cosas por el estilo, provocan el desprecio de los compañeros hacia el tipo en cuestión, lo que motiva las amenazas de Roverío que, a dos por tres, anda amenazando con mandar al jefe a los que le "falten al respeto".

En resumen; sería necesario que se llamara la atención del jefe de los talleres sobre este individuo, pues es un verdadero loco de atar que el día menos pensado provocará algún suceso desagradable.—*Un gremialista.*

Resistencia

HOMENAJE DE LOS FERROVIARIOS AL Dr. JULIO PERRANDO

Los trabajadores, acostumbrados a contemplarnos huérfanos de todo afecto extraño, debiéramos anotar con rasgos luminosos las raras excepciones que, a veces, se presentan en nuestra azarosa existencia de parias, cuyos cuerpos, cuando sanos, están condenados a la dura ley del salario como carne de explotación capitalista; y cuando enfermos, nos destinan a servir de elementos de estudio en los hospitales, donde un ávido ejército de médicos y aprendices de tales hacen en nosotros sus experimentos *in ánima vili*, que luego aplicarán, si algún buen resultado obtienen, para curar nuestros enemigos de clase, los paniagudos de la burguesía, que para eso pueden pagar espléndidamente.

He ahí porqué un hecho reciente, acaecido en esta capital del Chaco, nos obliga a manifestar públicamente el desinterés y la nobleza de sentimientos puestos de relieve a gran altura por el director del Hospital Regional de Resistencia, doctor Julio Perrando, secundado admirablemente en su humanitaria tarea, por el personal de médicos y administradores de dicho establecimiento.

El 18 de octubre ppdo. llegó a ésta, gravemente enfermo, el compañero Antonio Valdivia, delegado de Charaday, el cual había sido desahuciado por el médico de la empresa. Los camaradas de esta Sección nombraron inmediatamente una comisión para que hiciera los pasos concernientes al ingreso del compañero Valdivia en el hospital, cosa que desde el primer momento hubiera resultado imposible—por hallarse éste repleto de enfermos—a no mediar los esfuerzos del doctor Perrando para conseguir un lugar y una cama; pues como manifestó, después de haber observado meticulosamente a nuestro camarada enfermo:

—El estado del paciente no deja lugar a ninguna esperanza; pero mi cariño hacia los trabajadores ferroviarios me obliga a buscarle ubicación aquí, e intentar, por más estéril que sea la ciencia en este caso, todos los medios tendientes a salvarlo.

Y no se concretó a esto sólo la noble acción del doctor Perrando. Compartiendo en un todo los sentimientos de los camaradas, a pesar de los reglamentos del hospital, permitió libre entrada a la esposa de Valdivia mientras vivió su compañero; y cuando se produjo el deceso de éste, accedió a todas nuestras peticiones para sacar el cadáver y llevarlo al domicilio del camarada José C. Keler.

Y no paran aún aquí las buenas obras del doctor Perrando. Habiéndose enfermado la viuda del malogrado compañero, la asistió solícitamente repetidas veces y cuando se le quiso abonar las visitas, se rehusó a recibir el dinero con estas sencillas y hermosas palabras:

—Guarde usted eso y atienda a sus hijitos; y cuando necesite las atenciones de un médico, tenga siempre presente que mi casa está siempre abierta para la viuda de un ferroviario.

Los compañeros de esta Sección nunca olvidarán estas bellas acciones del doctor Perrando y su nombre quedará perennemente grabado en la mente y corazón de todos nosotros como el de un verdadero y digno amigo del proletariado del riel.

No pasaremos por alto, antes de terminar estas líneas, el buen comportamiento del jefe del depósito de Charaday, el que hizo todo lo posible para que concurrieran al sepelio de Valdivia el mayor número de compañeros de aquella Sección, y que activa con empeño la circulación de listas de subscripciones a beneficio de la familia del extinto a la que se trata de recolectarle fondos para que se traslade a Europa.

Los gastos de entierro, etc., fueron costeados por el personal de tráfico y tracción de Resistencia, que con esto dió una prueba verdadera de solidaridad digna de mención.—*El Corresponsal.*

Saavedra

UN JEFE "MODELO"

Bien merece los honores del título el interesante sujeto que en esta estación nos ha tocado en suerte, por obra y gracia de la devoción què siente hacia la amarillenta enseña de la asociación patronal. Este individuo, cuyo cinismo deja atrás al *caradura* más empedernido, bajo cualquier fútil pretexto, acostumbra a hacer de la arbitrariedad un programa de sus funciones de jefe. La *gran falta* de negarse, los empleados, a ser satélites de su petulante personilla y de la ridícula Asociación F. Nacional, es suficiente para merecer la suspensión.

Vez pasada suspendió tres días al cambista Herrero, porque sí; tenía que desahogar en alguien la bilis de amarillo que le rebosaba y nadie debería ser mejor candidato para ello que el citado compañero, caracterizado por su repugnancia en ser espíritu servil.

En cambio, bien diferente actitud guarda con sus protegidos, como nos lo demuestra, para citar uno de tantos ejemplos, el caso de otro cambista, conocidísimo por su apodo de *El Pelado*. Este pobre hombre, que según voz corriente es "el brazo derecho" del jefe, lo cual traducido al lenguaje vulgar quiere decir que es *un perfecto carnero*, va y viene de la casa materna de su superior, donde lleva latas de kerosene, escobas, plumeros, leña, etc., cuyo consumo, naturalmente, la empresa no destina a la madre del jefe de marras sino a la estación. En pago de todo esto, se permite al Pelado aprovechar, para él solo, el producto de la limpieza de los gallineros.

Y así como éste, hay otros seis o siete infelices traidores de su propia causa—cuyos nombres dejo por ahora en el tintero, por si se presenta la oportunidad de darlos a conocer—los cuales, a fuerza de arrastrarse como gusanos, pelechan una que otra migaja que el jefe les permite recoger.

Una de las últimas hazañas del susodicho jefe "modelo" fué el traslado de José Alday a Napostá. El motivo de la deportación es del dominio de todo el personal de la sección Saavedra. El compañero Alday se distinguía por su visible propaganda en pro de la unión de los explotados en el seno de la Federación Obrera Ferrocarrilera, lo cual disgustaba profundamente al jefe servidor de la empresa y propagandista de la Asociación F. Nacional.

Pero que no se haga ilusiones, pues aún quedan muchos hombres honrados dispuestos a realizar la noble labor de Alday. La organización revolucionaria del proletariado ferroviario no tardará en adquirir el impulso irresistible necesario que ha de poner punto final al despotismo de las empresas y a las artimañas de sus esbirros miserandos.—*Yalda.*

Tandil

RUINDADES DE ESCLAVOS

El día 7 del actual llegó a ésta M. L. Greaven con el fin de conocer el descontento de los obreros con el horario en vigencia. Manifestó su agravio a propósito del petitorio que se hizo ante el Gerente por intermedio del Consejo. Los compañeros que fueron llamados a la entrevista expusieron las razones que los impulsó a tomar tal resolución. Entre ellos se encontró el ex compañero—peón-calderero—Angel Petovello, quien declaró descaradamente su conformidad con el horario actual, manifestando, además, que él no firmó ninguna solicitud, siendo que fué uno de los primeros en protestar durante la ausencia de los superiores, con quienes goza de favoritismos.

Esta confesión la hizo sin que mediara pregunta alguna, obedeciendo a un plan preparado de antemano por los resortes de la plana mayor, los que se valieron de él porque se trata de un espíritu servir, carente de toda noción para apreciar el valor de su persona como unidad y como factor colectivo.

Este inconsciente renunció de nuestra Federación, a insistencia de un hermano, imbécil que actúa de apuntador y dragonea de inspector; elemento prostituído, cuya vida es un tejido de inmoralidades. No sabemos por cuáles vericuetos sorprendió la buena fe de nuestro ingénuo inspector, que depositó en ese tipo su confianza, dejándole tan completa libertad de acción, que llega a no respetar ningún horario.—*Un federado.*

Vera

LOS QUE DUERMEN AL AIRE LIBRE

En esta sección todo anda como la carabina de Ambrosio. El personal tiene que sufrir todas las consecuencias de la economía de los señores del riel.

Los guardas que aseguran el servicio hacia el norte, se ven obligados a pernoctar al aire libre, por no tener ni una casilla donde descansar. Algunos se refugian en la sala de espera; otros piden permiso a los guardas del servicio del ramal del Rey; y los demás buscan un rincón donde pueden. Pero la mayor parte se la pasan expuestos a las inclemencias del viento y de la lluvia.

Sería tiempo ya que los señores explotadores del Chaco echaran un vistazo por aquí y construyeran por lo menos un dormitorio para estos hombres, que se les hace trabajar sin descanso todo el año, y que para colmo se les saquea con multa tras multa.

De lo contrario ya sabrán más tarde el resultado y consecuencias de todos estos abusos.

Compañeros ferroviarios, a unirse bajo el pabellón de la Federación Obrera Ferrocarrilera, y pronto obtendremos todo lo que necesitamos.—*Ferroviario que observa.*

Zanjón Amarillo

CARGANTE ENCARGADO DE DEPOSITO

Es una verdad axiomática aquella de que los individuos más inútiles, serviles y rastreros, una vez encumbrados, son los más propensos a crearse veleidades de tiranuelos. Será debido a que la costumbre que tuvieron de arrastrarse para besar los pies de sus antiguos amos, provoca en ellos la voluptuosidad de ejercitar en los que llegan a ser sus subordinados las vejaciones que sufrieron durante sus tiempos de lacayo.

Es lo que sucede entre algunos empleados que soportamos aquí. La más pequeña investidura de mando les dá ínfulas cesáreas. Un ejemplo típico que se destaca de los otros es el encargado del depósito de esta sección, especie de mezcla de hombre, perro y garduña, que toma su empleo como una canongía y un medio de saciar sus pretensiones de mandón. Se pasa días enteros sin asistir al trabajo y cuando concurre, aunque no hace nada que beneficie a la empresa, trata, eso sí, de perjudicar en diferentes modos a los obreros. En esto estriba toda la sabiduría y tecnicismo de que hace gala en el desempeño de las funciones que le han conferido los famélicos acaparadores de libras esterlinas.

Como dato ilustrativo acerca de los conocimientos técnicos de este individuo, recordamos un hecho del que fué protagonista, el 17 de diciembre de 1914. Pidieron una locomotora Borseg para correr el tren núm. 5205 de Zanjón Amarillo a Las Cuevas. El encargado de marras ordenó poner fuego a la máquina núm. 35, que estaba en estado de reparaciones. Encendióse el fuego a las 11 a. m. y a la 1.30 p. m. el compañero que debía tomar servicio en la mencionada máquina, hizo notar que la caldera no tenía agua. Avisado de la incidencia el encargado, mandó colocar la manga de agua por la parte superior de la caldera, donde faltaba una tapa de lavar.

En vez de hacer apagar el fuego para evitar el contacto del chorro de agua fría en las chapas calientes, con un desconocimiento absoluto de tan elemental procedimiento, ordenó tranquilamente lo contrario. Y, claro está, sucedió lo inevitable: se rajaron los tubos y saltaron los estays.

Sobrecogido de estupor en el primer momento, no tardó en reaccionar para eximirse de culpa. Buscando víctima a quien responsabilizar de su impericia, las encontró en el lavador y en el encendedor de fuego, los cuales fueron luego exonerados sin más trámites, mientras él se quedaba tan fresco.

Y lo más interesante del caso es que este sujeto, a quien la empresa cree un fiel guardador de sus intereses, con el material y operarios de la misma, hace trabajos particulares, como, por ejemplo, cuando empleó obreros ferroviarios, durante una semana, en la construcción de un alambique para grapa y un aparato de aserrar leña. He ahí porqué no atiende las reparaciones que le encomiendan a este vulgar canalla, de quien no dejaremos de ocuparnos en números sucesivos.

Un compañero.

Los premiados en la Rifa

Hacemos presente a las personas que posean el segundo premio y mitad del tercero de la rifa efectuada el 30 de septiembre próximo pasado, a beneficio de nuestra jira de propaganda,—los que hasta la fecha no se presentaron a reclamarlos—que después del 15 del corriente mes de enero no se atenderá ninguna reclamación al respecto.

En los Ferrocarriles del Estado

Demora en el pago de los salarios

Protesta del personal

Durante el año fenecido, más de cuatro veces el personal ha tenido que formular protestas para conseguir se le abonaran mensualmente sus haberes.

La última se produjo al finalizar diciembre, y al ver aparecer el pagador con los haberes del mes de octubre solamente. Los compañeros de Güemes, Salta y varias otras localidades,—que sufren grandemente por estos atrasos—indignados, se rehusaron a cobrar.

El hecho fué puesto a conocimiento de la administración, (la que, por otra parte, no podía ignorarlo) y prometió subsanar esa dificultad.

Lo más extraño es que este atraso no obedece a ninguna necesidad, ya que la administración dispone de abundantes recursos. Lo cual constituye un verdadero anacronismo, por cuanto desde que se hizo cargo del gobierno el señor Irigoyen, todos los empleados de la administración nacional cobran sus haberes puntualmente, al término de cada mes.

De manera que este retardo con los obreros y empleados ferroviarios, sólo puede obedecer al parasitismo que se ha introducido en la administración de los ferrocarriles del Estado, el cual por su falta de voluntad y energía, entorpece todo buen funcionamiento.

Y siendo así, queremos creer, que el señor Rapelli, en vez de tomar medidas disciplinarias contra los que, con sobrada razón, protestan, procurará hacer desaparecer la causa del mal, que, no hay duda, estará muy cerca de él.

F. O. R. A.

POSTERGACION DE LA RIFA

Advertimos a los compañeros que el sorteo de la rifa de esta institución, por haberlo resuelto el Consejo Federal de la misma, ha sido postergado para la última jugada de la lotería nacional del mes de marzo.

Nuestro tercer Congreso

El Consejo Federal, cumpliendo con lo dispuesto en el artículo 36, insiso 1 de los estatutos, ha resuelto convocar al tercer congreso ordinario de nuestra institución para los días 6 y 7 de abril de 1917, el cual, como de costumbre, se efectuará en nuestro local social, Méjico 2070.

Para evitar confusiones y consultas inútiles, que sólo sirven para recargar las tareas de la secretaría central, hacemos notar que sólo pueden formular proposiciones y participar en el Congreso, las secciones que se encuentran en las condiciones requeridas por los artículo 24 y 58 de los estatutos.

Las secciones que desean formular proposiciones para discutir en el Congreso, deben hacerlo cuanto antes y comunicarlas al Consejo antes del 25 de febrero. De modo, pues, que las que lleguen después de esa fecha, no será incluídas en la orden del día y, por lo mismo, no podrán ser tomadas en consideración por el Congreso.

EN EL ROSARIO

El personal de los talleres del Central Argentino que forma parte de la Federación, en asambleas efectuadas últimamente, acordó elevar una solicitud a la superioridad, reclamando lo siguiente:

1.° Que se trabaje 48 horas por semana.

2.° Supresión del descuento que se efectúa a los operarios por uso de las máquinas.

3.° Un consultorio médico con elementos farmacéuticos en Pérez a objeto de atender al personal enfermo o víctima de accidentes.

4.° Que se pinten los vidrios ya que actualmente los operarios están expuestos durante todo el día a los rayos solares y por lo tanto, propensos a ser víctimas de insolación.

5.° Que se ponga el taller en condiciones higiénicas.

6°. Que haya agua potable.

7.° Que las actuales contratas individuales, sean reemplazadas por contratas colectivas.

8.° Que se aumente en un 15 o|o los salarios de los que trabajan a jornal.

9.° Que no se permita el embargo del sueldo por cobros de pesos.

10. Que no se destituya a ningún obrero sin una falta comprobada.

A pesar de la enumeración un poco larga, la petición que formulan los compañeros, no puede ser más modesta. Ella nos revela, además, el hondo malestar que aqueja al gremio ferroviario.

Esperamos que la superioridad, esta vez, no hara oídos de mercader a estas reclamaciones que expresan las necesidades más perentorias e impostergables.

En el Ferrocarril Pacífico

Es algo curioso lo que ocurre en este ferrocarril. El personal no goza de una hora de descanso. El artículo 18 del reglamento general de ferrocarriles, que establece el horario de trabajo y de descanso para el personal de trenes, está produciendo más víctimas que el draconiano artículo 11 de la famosa ley de jubilación.

Los compañeros que, basándose en esa disposición, se rehusan a tomar servicio, sin el descanso reglamentario, son víctimas de numerosos abusos.

En Justo Daract se suspendió a un foguista y se amenaza dejar cesante a un maquinista, por el simple hecho de haberse rehusado a tomar servicio sin el correspondiente descanso.

En Maldonado, otro foguista fué rebajado de clase por la misma causa. Los inspectores nacionales—a quienes fueron denunciados estos hechos—nada hicieron hasta el presente.

Así, pues, que ni las disposiciones legales ni los encargados de hacerlas cumplir, ofrecen utilidad alguna cuando el personal no dispone de fuerza para hacer valer sus derechos.

Es bueno que los compañeros reflexionen sobre estos hechos y se compenetren de una buena vez que sólo la organización puede tutelar eficazmente sus intereses y derechos.

ACTOS OFICIALES

CONSEJO FEDERAL

Reunión del 1° de diciembre

Se abre la sesión a las 9.30 p. m.

Actas anteriores.—Se leen y aprueban.

Correspondencia.—La secretaría da cuenta entre otras, de las siguientes **correspondencias: Cruz** del Eje, participa los acuerdos de la última asamblea. Chile—la Federación Obrera—envía un saludo solidario y adjunta sus estatutos; Alianza, una comunicación; Ameghino, una nota y copia de acta; Ayacucho, una; Bragado, dos; Buenos Aires, Compañía General, una; Buenos Aires, Sud, íd.; Bolívar, tres; Casilda, tres; Córdoba, varias de varios; Caballito, copia de actas de dos asambleas; Empalme Lobos, una; General Güemes, cuatro; General Alvear, tres; Gálvez, copia de acta; Haedo, dos notas; H. Renancó, dos notas y copia de acta; Ingeniero White, cuatro comunicaciones; Justo Daract, cinco notas; Junín, cuatro comunicaciones; Lincoln, una nota; Las Varillas, otra; La Bajada, tres; Libertad, dos; La Banda, una; Las Flores, seis; La Fraternidad, ocho; Mazán, dos; Monte Caseros, dos; Mar del Plata, dos; Mendoza, copia de acta de fundación; Maipú, tres; Maldonado, dos; Pehuajó, una; General Pico, cuatro; Rufino, dos; Realicó, una; Rosario, F. C. P. S. F., una; Saavedra, dos y copia de actas; Santa Fe, F. C. C. A., dos notas; San Juan, seis notas y cuatro actas; Tucumán, tres notas y copia de acta; Salta, con fecha 17-11-16, solicita se le exima de cotizaciones. Se acuerda hasta el mes de enero. Tandil, cinco notas y copia de acta. Remite, además, 500 boletas de rifa.

Con este motivo, se acuerda hacer pública la siguiente resolución: *que el C. F., en lo sucesivo no se hará cargo de ninguna rifa,* y advertir a las secciones que sus rifas no deben salir de su propio radio, a objeto de evitar confusiones y protestas. Sección Tafí Viejo, dos notas; Trenque Lauquen, una; Villa Constitución, dos; Villa Mercedes, comunica su constitución; Villa Diego, una y copia de acta; 25 de Mayo, siete notas; Administración de los ferrocarriles del Estado, una.

Registros seccionales.—Previo informe y lectura de varios presupuestos de diversas imprentas, se acuerda encargar a la casa Aquilio Hnos. la confección de 100 libros de registros para las secciones.

. . *Tenedor de libros.*—En vista del recargo de trabajos del secretario, se acuerda hacer llevar los libros por un asociado de la sección Alianza, y se resuelve abonar ese trabajo con $ 20 por el primer mes y $ 15 en los subsiguientes.

Después de tratar varios asuntos de menor importancia, se levanta la sesión, siendo las 11.30 p. m.

Reunión del 8 de diciembre

Se abre la sesión a las 9.15 p. m.

Tercer Congreso.—Se acuerda convocarlo para los días 6 y 7 de abril.

Empalme Lobos.—Comunica el resultado del voto general y varias resoluciones de la C. A. Se aprueban en general, previo algunas observaciones que se haran conocer a los interesados.

Reclamación al Sud.—Se acuerda dirigir a las secciones una nueva circular y se adoptan varias otras resoluciones relacionadas con este asunto.

Se levanta la sesión a las 11 y 30 p. m.

Reunión del 15 de diciembre

Se abre la sesión a las 9.10 p. m.

Actas anteriores.—Se leen y aprueban.

Rosario, F. C. P. S. F.—Solicita se le exima del mes en curso, lo que se acuerda.

Rosario, F. C. C. A.—Comunica que existe el propósito de reclamar 48 horas de trabajo semanal. Se acuerda comunicarle telegráficamente el pensamiento del Consejo sobre el particular.

Renuncia.—Alfredo Saettone, habiendo dejado de trabajar en ferrocarriles, presenta su renuncia de miembro del Consejo y de depositario en el banco. Se acepta. Se acuerda llamar al suplente J. T. y se nombra como depositario al miembro M. F. en reemplazo del renunciante.

Clisé.—Se acuerda ordenar un clisé del encabezamiento del órgano oficial, con el label federal.

Solidaridad con los obreros marítimos. — Se acuerda donar $ 20 a la F. O. M. y pasar una circular a las secciones aconsejando hagan lo propio.

Imprenta Rodríguez Hijo.—Se acuerda retirarle la confección del periódico.

Reclamación al Sud.—Se acuerda dirigir un manifiesto al personal de esta empresa para informarle sobre el proceder de la misma.

Nuevas secciones.—Patricios, con fecha 1, comunica su constitución. Se designa una comisión de tres miembros para intervenir en la formación de la sección San Martín, que tendrá lugar el 18.

Correspondencia.—Se da entrada a la correspondencia de: Alberdi, Casilda, Corral de Bustos, Cruz del Eje, Mar del Plata, Córdoba, Laguna Paiva, Pehuajó, Vera, Gálvez, Mendoza, Junín, Ayacucho, Tandil, Maldonado, Tolosa, Santa Fe, F. C. C. A.; Sevigné, Firmat, Realicó, Buenos Aires, Sud, y F. O. R. A.

Se levanta la sesión siendo las 11 y 30 p. m.

BALANCE GENERAL

ESTADO DE LA CAJA DESDE EL 1 DE OCTUBRE AL 30 DE NOVIEMBRE DE 1916—

OCTUBRE

ENTRADAS—

Concepto		Importe
De A. S., por gastos del Congreso	$	5.20
Sección R. Tercero, por cotizaciones de julio	„	3.75
Id., Lincoln, por íd., julio y agosto	„	7.—
Id., íd., por 100 ejemplares de *El Obrero Ferroviario*, núms. 40 y 41	„	3.—
Id., íd., por 2 talonarios de recibo	„	1.20
Id., íd., por 10 medallas	„	5.—
Id., íd., por 25 estatutos	„	1.—
Sección Tandil, por cotizaciones de julio, agosto y septiembre	„	68.55
Id., íd., por 400 ejemplares de *El Obrero Ferroviario*, núms. 39 y 40	„	12.—
Sección Rosario, F. C. C. A. por cotizaciones de marzo a julio	„	60.—
Sección General Güemes, por cotizaciones de agosto	„	12.50
Id., íd., por 200 estatutos	„	8.—
Id., íd., por 200 ejemplares de *El Obrero Ferroviario*, núm. 40	„	6.—
Id., íd., por un copiador y un sello	„	6.—
Sección Caballito, por cotizaciones de agosto	„	14.25
Id., íd., por útiles	„	34.90
Sección Villa Diego, por cotizaciones, de agosto y septiembre	„	30.—
Id., íd., por 150 ejemplares de *El Obrero Ferroviario*, núm. 40	„	4.50
Sección Tolosa, por cotizaciones de junio a agosto	„	22.50
Id., íd., por 100 estatutos	„	4.—
Id., íd., por 300 ejemplares de *El Obrero Ferroviario*, núms. 38 al 40	„	9.—
Sección Mazán, por cotizaciones de septiembre	„	2.37
Id., íd., por 50 ejemplares de *El Obrero Ferroviario*, núm. 40	„	1.50
Sección Tafí Viejo, por cotizaciones de septiembre	„	10.25
Id., íd., por 100 ejemplares de *El Obrero Ferroviario*, núm. 41	„	3.—
Sección Maipú, por cotizaciones de Octubre	„	10.—
Id., íd., por 80 ejemplares de *El Obrero Ferroviario*, núm. 41	„	2.40
Id., íd., por 100 estatutos	„	4.—
Id., íd., por una litografía	„	0.50
Sección Las Flores, por cotizaciones	„	40.—
Id., íd., por 250 ejemplares de *El Obrero Ferroviario*, núm. 41	„	7.50
Id., íd., por 200 estatutos	„	8.—
Sección Haedo, por cotizaciones de septiembre	„	15.25
Id., íd., por 200 ejemplares de *El Obrero Ferroviario*, núm. 40	„	6.—
Sección Alberdi, por 20 medallas	„	10.—
Id., íd., por cotizaciones de octubre	„	5.75
Id., íd., por 50 estatutos y 2 talonarios	„	3.20
Id., íd., a cuenta de ejemplares de *El Obrero Ferroviario*	„	1.05
Sección Cañada de Gómez, por cotizaciones de julio y agosto	„	12.50
Id., íd., por 300 ejemplares de *El Obrero Ferroviario*, núms. 41 y 42	„	9.—
De la F. O. R. A., por blanqueo del local	„	10.—
Sección T. Lauquen, por cotizaciones de julio y agosto	„	18.25
Id., íd., por 300 ejemplares de *El Obrero Ferroviario*, núms. 40 y 41	„	9.—
Id., íd., por 150 estatutos	„	6.—
Id., íd., por 8 talonarios, 1 block y 100 sobres	„	6.20
Sección San Juan, por cotizaciones de septiembre	„	6.50
Id., íd., por 100 estatutos	„	4.—
Sección Libertad, por cotizaciones de septiembre	„	15.25
Id., íd., por 200 ejemplares de *El Obrero Ferroviario*, núm. 41	„	6.—
Id., íd., por 50 estatutos	„	2.—
Sección Ingeniero White, por cotizaciones de julio y agosto	„	54.40
Id., íd., por 400 estatutos	„	16.—
Id., íd., por 350 ejemplares de *El Obrero Ferroviario*, núm. 41	„	10.50
Sección Laboulaye, por cotizaciones de octubre	„	6.75
Id., íd., por 150 ejemplares de *El Obrero Ferroviario*, números 40 y 41	„	4.50
Id., íd., por 20 medallas	„	10.—
Sección Casilda, por cotizaciones y útiles de septiembre	„	8.50
Id., íd., por 30 medallas	„	15.—
Sección Maldonado, por 200 ejemplares de *El Obrero Ferroviario*, núm. 41	„	6.—
Id., íd., por libros	„	2.—
Sección Resistencia, F. C. P. S. F., por cotizaciones	„	15.80
Id., íd., por 140 ejemplares de *El Obrero Ferroviario*, números 38 al 41	„	4.20
En la Secretaría, por 3 medallas	„	1.50
Comisión pro rifa, por su anticipo	„	198.80

NOVIEMBRE

Concepto		Importe
Sección General Güemes, por cotizaciones de septiembre	$	14.—
Id., íd., por 200 ejemplares de *El Obrero Ferroviario*, núm. 41	„	6.—
Sección Bolívar, por cotizaciones de octubre	„	25.75
Sección Libertad, por 40 medallas	„	20.—
Sección T. Lauquen, por gasto de caja de socorro	„	41.30
Sección Maldonado, cotizaciones de mayo a septiembre	„	10.90
Id., íd., por libros de lectura	„	1.20
Sección Bragado, por 200 ejemplares de *El Obrero Ferroviario*, números 40 y 41	„	6.—
Id., íd., por 5 talonarios de recibo	„	3.—
Sección Río Tercero, por cotizaciones de agosto	„	4.—
Id., íd., por 10 medallas	„	5.—
Id., íd., por 50 ejemplares de *El Obrero Ferroviario*, núm. 41	„	1.50
Sección Liga Ferroviaria Argentina, por 400 ejemplares de *El Obrero Ferroviario*, números 40 y 41	„	12.—
Id., íd., por 150 estatutos y 2 talonarios	„	7.20
Id.. íd., por cotizaciones de agosto a octubre	„	18.50
Sección V. Constitución, por cotizaciones de julio a septiembre	„	15.—
Id., íd., por 95 ejemplares de *El Obrero Ferroviario*, números 41 y 42	„	2.85
Id., íd., por medallas	„	1.—
Sección Las Flores, por cotizaciones	„	20.—
Id., íd., por 250 ejemplares de *El Obrero Ferroviario*, núm. 42	„	7.50
F. A., a cuenta del fondo social, sección Mercedes	„	10.—
Sección Maipú, por cotizaciones de noviembre	„	10.—
Id., íd., por 80 ejemplares de *El Obrero Ferroviario*, núm. 42	„	2.40
Id., íd., por 2 talonarios	„	1.20
D. G. E., por 2 medallas	„	1.—
Sección Tolosa, por cotizaciones de septiembre y octubre	„	17.10
Id., íd., por 150 ejemplares de *El Obrero Ferroviario*, núm. 41	„	4.50
Sección Haedo, por útiles y trabajos de imprenta	„	26.10
Id., íd., por cotizaciones de octubre	„	20.50
Id., íd., por 250 ejemplares de *El Obrero Ferroviario*, núm. 41	„	7.50
Sección Alianza, cotizaciones de octubre	„	28.60
Id., íd., por 200 ejemplares de *El Obrero Ferroviario*, núm. 41	„	9.—
Sección La Bajada, cotizaciones de septiembre y octubre	„	11.—
Id., íd., por 10 medallas	„	5.—
Id., íd., por 100 estatutos	„	4.—
Id., íd., por 300 ejemplares de *El Obrero Ferroviario*, números 40 al 42	„	9.—
Sección Cañada de Gómez, por cotizaciones de septiembre	„	7.25
Id., íd., por 100 ejemplares de *El Obrero Ferroviario*, núm. 42	„	3.—
Sección Mazán, por cotizaciones de octubre	„	4.25
Id., íd., por 50 ejemplares de *El Obrero Ferroviario*, núm. 41	„	1.50
Sección Libertad, por cotizaciones de octubre	„	19.37
Id., íd., por 200 ejemplares de *El Obrero Ferroviario*, núm. 42	„	6.—
Id., íd., por 50 estatutos	„	2.—
Sección Pehuajó, por cotizaciones de septiembre y octubre	„	9.50
Id., íd., por 100 ejemplares de *El Obrero Ferroviario*, números 40 y 41	„	3.—
Id., íd., por 2 blocks y 2 talonarios	„	2.40
Id., íd., por 200 sobres	„	1.60
Sección San Juan, por cotizaciones de octubre	„	10.—
Id., íd., por 150 ejemplares de *El Obrero Ferroviario*, núm. 41	„	4.50
Id., íd., por 5 blocks y 5 talonarios	„	6.—
Sección Rufino, por cotizaciones de octubre	„	5.25
Id., íd., por 80 estatutos	„	3.20
Id., íd., por 100 ejemplares de *El Obrero Ferroviario*, núm. 41	„	3.—
Id., íd., por 180 convocatorias	„	1.20
Id., íd., por 3 folletos	„	0.35
Sección Tafí Viejo, por cotizaciones de octubre	„	11.25
Id., íd., por 100 ejemplares de *El Obrero Ferroviario*, núm. 42	„	3.—
Sección Santa Fe, por cotizaciones de septiembre y octubre	„	62.—
Id., íd., por 900 ejemplares de *El Obrero Ferroviario*, números 38 al 40	„	27.—
Sección Lincoln, por cotizaciones de septiembre	„	2.70
Id., íd., por 50 ejemplares de *El Obrero Ferroviario*, núm. 42	„	1.50
Sección Villa Diego, por cotizaciones de octubre	„	15.—
Id., íd., por 31 medallas	„	15.50
Id., íd., por 200 ejemplares de *El Obrero Ferroviario*, núm. 41	„	6.—
Id., íd., por 50 estatutos	„	2.—
Sección Avellaneda, por 600 ejemplares de *El Obrero Ferroviario*, núms. 39 al 41	„	18.—
Id., íd., por 200 estatutos, 1 block y 100 sobres	„	9.—
Sección G. Güemes, por cotizaciones de septiembre	„	13.50
Id., íd., por 200 ejemplares de *El Obrero Ferroviario*, núm. 42	„	6.—
Id., íd., por 2 blocks y 5 talonarios	„	4.20
Sección Tucumán, por cotizaciones de octubre	„	10.50
Id., íd., por 150 ejemplares de *El Obrero Ferroviario*, núm. 41	„	4.50
Id., íd., por 100 estatutos	„	4.—
Id., íd., por 2 talonarios de recibo	„	1.20
Sección La Banda, por cotizaciones de agosto y septiembre	„	3.80
Id., íd., por 200 ejemplares de *El Obrero Ferroviario*, números 40 y 41	„	6.—
Sección Vera, por cotizaciones de Octubre	„	8.50
Sección Mercedes, por cotizaciones de noviembre	„	6.75
Id., íd., por 60 ejemplares de *El Obrero Ferroviario*, núm. 42	„	1.80
Sección Ingeniero White, por 100 medallas	„	50.—
Id., íd., por 350 ejemplares de *El Obrero Ferroviario*, núm. 42	„	10.50
Sección General Pico, por cotizaciones de septiembre y octubre	„	9.80
Id., íd., por 150 ejemplares de *El Obrero Ferroviario*, números 40 y 41	„	4.50
De la Comisión pro Rifa, por su entrega	„	1.954.40
Total de las entradas ...	$	3.672.64

OCTUBRE

SALIDAS—

Concepto		Importe
Por impresión de *El Obrero Ferroviaro*, núm. 41, a M. Mamberti	$	167.—
Impresión varias, a Aquilio Hnos.	„	127.50
Alquiler de la Secretaría al C. S. Obrero	„	28.—
Limpieza de Secretaría y uso de teléfono, a M. Gauna	„	3.—
Delegación a Junín, a B. V. M.	„	20.80
Medallas, a C. Rossi	„	120.—
Blanqueo de la Secretaría, a A. P.	„	25.—
Delegación a Junín, a M. A.	„	18.—
Id., a Empalme Lobos, a A. G...	„	8.40
Id., íd., a M. A.	„	8.20
Trabajos de linotipo, a M. Mamberti	„	14.—
Libros, según factura, a Menta y Cía.	„	54.40
Sellos y almohadillas, a J. Collado	„	40.—
Varios, a librería Gandulfo	„	6.80
Encomiendas postales	„	20.80
Estampillas y fajas postales	„	39.50
Gasto de viaje a La Plata, solicitud de permiso para la conferencia en Junín	„	5.—
Correspondencia certificada	„	1.09
Telegramas	„	3.68
Expedición del periódico	„	3.60
Utiles varios a José Momo	„	2.10
Trabajos efectuados en Secretaría, a M. F.	„	1.20
Subscripción a *La Vanguardia*	„	1.50
Libros para secciones Maldonado y Trenque Lauquen	„	3.60
Gasto de tranvía y auto	„	4.60
Sueldo de secretario, a F. R.	„	120.—
Id. al empleado de la Secretaría, a A. C.	„	60.—

NOVIEMBRE

Concepto		Importe
Por impresión de *El Obrero Ferroviario*, núm. 42, a M. Mamberti	$	210.—
Id., talonarios, a V. Borghello	„	35.—
200 medallas a C. Rossi	„	80.—
Sellos y almohadillas, a J. Collado	„	21.70
Varios, a Menta y Cía.	„	57.90
100 sobres, a librería Perfumo	„	3.—
Subscripción a *La Vanguardia*	„	1.50
Varios a librería Gandulfo	„	2.40
Un copiador a Tailhade y Roselli	„	4.—
Una mano papel mimeógrafo, a Pratt y Cía.	„	2.80
Varios, a José Momo	„	4.80
Estampillas y fajas postales	„	30.25
Encomiendas postales	„	9.40
Acarrero y expedición del periódico	„	3.50
Comisiones a G. T., M. A. y M. F.	„	4.—
Donación al socio M. V.	„	8.—
Gasto de tranvía	„	3.—
Telegrama	„	3.78
Correspondencia certificada	„	0.99
Varias impresiones a Aquilio Hnos.	„	242.50
Alquiler de Secretaría y teléfono al C. S. Obrero	„	28.—
Limpieza de Secretaría, a M. Gauna	„	3.—
Sueldo de secretario, a F. R.	„	120.—
Id., del empleado de Secretaría a A. C.	„	60.—
Devolución a la Comisión pro Rifa, sus anticipos	„	444.10
Depósito en caja de ahorro, Banco de la Nación Argentina	„	1.000.—
Saldo en caja efectivo a diciembre	„	381.25
Total de las salidas ...	$	3.672.64

RESUMEN.

Concepto		Importe
Entradas	$	3.672.64
Salidas	„	2.291.39
Saldo en Caja efectivo	$	381.25
Saldo en C. de ahorro. B. N. A.	„	1.000.—
Total	$	1.381.25